

Walter Benjamin y futurearchive.org¹

Las Tesis sobre el concepto de Historia aplicadas a la práctica del *backcasting*

Jara Rocha

“La conciencia de hacer saltar el continuum de la historia es peculiar de las clases revolucionarias en el instante mismo de su acción. La gran Revolución introdujo un nuevo calendario. El día en que comienza un calendario funciona como acelerador histórico del tiempo”².

Hacer saltar el continuo de la historia. Romper la continuidad cronológica de la línea del tiempo para volver al pasado y modificarlo. Esta es la acción que subyace como propuesta en las *Tesis sobre el concepto de Historia*³ de Walter Benjamin.

Es la misma propuesta, ciertamente, que la del proyecto Future Archive. Es éste un intento cultural de, precisamente, hacer saltar el continuum de la historia, pero en esta ocasión hacia delante. Las autoras de Future Archive hacen uso del método “*backcasting*” para posicionarse en un momento del futuro próximo-medio y desde ahí *recordar* el presente. Se explicará con más detenimiento a lo largo de estas páginas, pero sirva esta primera aproximación para esbozar la propuesta de lo que aquí se pretende: hacer una lectura de las *Tesis sobre el concepto de Historia* de Walter Benjamin teniendo presente la propuesta del proyecto Future Archive, y ver cuáles son los encuentros y los desencuentros en ambos planteamientos de reflexión temporal. En otras palabras: estas páginas se proponen hacer una *aproximación al proyecto Future Archive y al texto de Benjamin para encontrar puntos de entendimiento en propuestas tan distintas de la (re)construcción temporal.*

¹ <http://futurearchive.org/>

² (Benjamin: 2008), Pág. 315

³ (Benjamin: 2008)

Lo que ha servido como elemento decisivo para lanzar esta propuesta y no otra, a sabiendas de lo anti-benjaminiano de un trabajo de actualización del texto de Benjamin, es precisa y paradójicamente algo benjaminiano: la postura en defensa de la maleabilidad y manipulabilidad de un texto. Así, aún cuando Benjamin deja buena cuenta de su desprecio hacia el futuro y habiendo él escrito en un tono ciertamente apocalíptico, estas páginas quieren atreverse a agarrar con fuerza su propuesta, por otro lado, de texto como material *comentable*. Se pretende aquí entonces, con inmenso respeto y cierta inseguridad, abordar las *Tesis* en 2010 desde una óptica muy concreta: la de la comparación con un proyecto de ideología muy similar a la benjaminiana en algunos aspectos, pero ciertamente opuesta en otros.

La metodología para proceder a este abordaje consistirá en elegir algunas tesis de entre las dieciocho de Benjamin, para analizar su contenido y aplicarlo en la medida de lo posible de forma comparativa a la interpretación de la propuesta de análisis sociocultural que es Future Archive.

Se va a utilizar como texto de apoyo el apartado dedicado a Benjamin por Stéphane Mosès en *El ángel de la historia. Rosenzweig, Benjamin, Scholem*⁴. Se considera aquí que éste es un repositorio bien completo de las ideas vertidas por Benjamin en las *Tesis*, así como un comentario notoriamente completo a las mismas teniendo en cuenta el objetivo aquí buscado.

Merece la pena comenzar ahora explicando el por qué de la elección de Future Archive como proyecto de interés para realizar este estudio.

¿Por qué cruzar un texto antiprogresista con un proyecto aparentemente progresista? Esta contradicción de inicio se presenta como un territorio rico para sembrar debate, y hacerlo crecer. Esta es la voluntad de estas páginas: sólo apuntar algunas notas en torno al debate sobre la necesidad, o no, de pensar el tiempo –y su registro histórico– en términos progresistas.

Future Archive es un proyecto basado en la técnica del *backcasting*. Esta técnica consiste en marcar un punto en el futuro y, a través de una serie de preguntas y de un diálogo bien consciente, posicionarse en dicho punto para, desde ahí, mirar hacia el

⁴ (Mosès: 1992)

presente como si fuera un pasado. De este modo, el *backcasting* entiende que el presente es un momento recordable, y que el recuerdo aporta la distancia necesaria para construir reflexiones que de otro modo no serían practicables. El *backcasting* radica, por tanto, en analizar un fragmento de tiempo futuro utilizando una perspectiva histórica ficticia, construida. Lo anterior quiere decir que el método del *backcasting* construye un futuro ficticio inmediato al presente real, desde donde se analiza tanto el presente como el lapso que separa a dicho presente con el futuro ficticio marcado. Así, se estratifica ese lapso haciendo uso de una serie de hitos o momentos concretos en él, y se puede (re)construir ese tiempo futuro desde un momento histórico que –artificialmente- no es el presente. La estratificación temporal que propone el *backcasting* es una alternativa a la evolución lineal, continua –y quizás simplificada- que a veces se da por supuesta al construir el tiempo con métodos historicistas.

Mucho tiene este método en relación con la ciencia ficción. Pero estas páginas no descartan este género como un campo de cultivo de ideas y como un espacio de reflexión serio y correcto para pensar el momento del presente. La ciencia ficción ha permitido en numerosas ocasiones deshacerse del lastre histórico del presente, para pensarlo de un modo ahistórico, en ocasiones muy necesario. No obstante, este es un enfoque que por cuestiones de espacio no va a poderse practicar aquí.

El proyecto iniciado por Manuela Zechner, Future Archive, consiste en un repositorio documental de sesiones de *backcasting* realizadas con y por sujetos contemporáneos pensando sobre temas concretos desde lo que podría llamarse una “óptica retro”. Los temas sobre los que giran las sesiones de *backcasting* recogidas en Future Archive están relacionados con temas como la cultura, la sociedad, la educación y el medio ambiente. Los sujetos se someten a sesiones de posicionamiento ficticio en el futuro, y desde ahí van marcando hitos –momentos en cuya descripción profundizan- entre el momento ficcionado y el presente que habitan. Construyen así una estratificación temporal, una suerte de línea del tiempo multicapa que van rellenando con hitos imaginarios pero, a su entender, realistas. El *backcasting* obliga a los sujetos que lo practican a hablar del presente como un momento pasado, y esta técnica les ayuda a construir estratos de forma sorprendentemente fácil. Es ficción, claro está, pero todo relato histórico, se entiende, lo es.

El hecho de que el relato histórico esté construido a base de estratos multicapa ayuda a romper con la linealidad a menudo impuesta por el pensamiento historicista. Los sujetos, además, se sumergen en un proceso ficcional que les permite desarrollar una serie de reflexiones que, si bien conscientes y realistas, pueden escapar de las imposiciones contingentes de su presente sociocultural.

Lo que esta práctica del *backcasting* propone, y esto está catalizado en el proyecto de Future Archive, tiene un vínculo claro y directo con la idea de *recuerdo* de Walter Benjamin. Para él, recordar es valorar un momento del pasado. Es darle el peso que, entiende, no se le dio en su tiempo. Es mirarlo desde el presente para revivirlo, retomando así la posibilidad de modificarlo. En Future Archive están acumulados los recuerdos de futuro de unos sujetos que, como Benjamin, quieren desde ahí y a través del recuerdo, modificar el pasado (que es, en la realidad, el presente que habitan). En ambas propuestas confluye la idea de revolución como una necesidad que sólo se puede satisfacer dedicándole un tiempo de reflexión al recuerdo de momentos concretos.

A continuación se va a proceder a la lectura de algunas de las tesis del texto de Benjamin, para comprender mejor y sobre ejemplos concretos lo arriba defendido.

Segunda tesis

Citando a Lotze, Walter Benjamin alude a la envidia hacia el futuro como un mal de la condición humana equiparable al del egoísmo. Así, Benjamin muestra su postura radicalmente antiprogresista. Entiende que el progresismo es la postura que ha impedido a la revolución acaecer, puesto que la humanidad ha estado siempre tan preocupada de aquello por venir que olvidaba mirar su presente y así perdía la oportunidad de actuar con la inteligencia histórica necesaria para ejecutar una revolución. La humanidad sólo podrá alcanzar la felicidad *rescatando* los momentos del pasado que se le pasaron por mirar hacia el futuro. La postura progresista, entiende, desatiende al “índice temporal” que el pasado emite para ser rescatado. Si no se atiende a dicho índice, la humanidad jamás va a ser capaz de la necesaria redención. El mal de la humanidad, lo que le impide ser redimida, es una gran falta de envidia hacia su pasado. Y además de esta falta de envidia, Benjamin ve una falta de respeto hacia los muertos, hacia los que vivieron antes que los contemporáneos. En

esta tesis Benjamin aboga por que la humanidad se ocupe de sus ancestros oprimidos.

Quizás la propuesta de Future Archive es progresista si se mira sólo al dato de que atiende al futuro. Sin embargo, podría esta ser una lectura simplificadora, ya que aquí se entiende que precisamente lo que el *backcasting* propone es un posicionamiento en el futuro con el fin único de atender al índice del pasado (que es en realidad el presente). Si se lee así, puede verse el *backcasting* como un ejercicio de búsqueda de redención de los contemporáneos en términos benjaminianos: se mira hacia atrás para modificar lo que se ve y lograr, así, la revolución. Si bien es cierto que este ejercicio no coincide en la tesis (la redención de los muertos), sí coincide con Benjamin en la hipótesis (la única forma de lograr la redención es mirar hacia atrás en el tiempo).

Quinta tesis

“La verdadera imagen del pasado es fugaz”⁵.

Tan fugaz como esa imagen del pasado es el presente. De hecho, el presente no es más que el instante entre el pasado y el futuro. Y es precisamente este instante el que desde Future Archive se estudia, para tratar de modificarlo. En esto la coincidencia con Benjamin es clara, si bien de nuevo se mantiene el deslizamiento sobre la línea del tiempo. La trayectoria de la caza del instante no va ya como en Benjamin de presente a pasado, sino de futuro (aunque ficticio) a presente. Pero lo que aquí interesa observar es que tanto el instante modificable del pasado, como el presente, son momentos radicalmente efímeros que sólo se pueden abordar y cambiar si se actúa con la pertinente rapidez.

“cada imagen del pasado que no es reconocida por el presente como una de sus propias preocupaciones amenaza con desaparecer irreparablemente.”⁶

Benjamin apela en esta quinta tesis a la excepción. El historiador debe atender a cada momento, por insignificante que parezca (como ya había avanzado en la tercera

⁵ (Benjamin: 2008), Pág. 307

⁶ *Ibíd.*

tesis). En Future Archive los sujetos que se someten al método de *backcasting* son los historiadores que se esfuerzan por atender a los detalles de su presente. Detalles de su cultura, de su economía, de sus modos de relacionarse en sociedad, del estado del medioambiente. Esto es precisamente El tiempo *kairológico* que Benjamin aboga por atender y ascender en importancia. Lo interesante del proyecto de Future Archives es precisamente que atiende a personas de todo tipo, profesión, clase social. No son necesariamente historiadores de profesión, y esto es una garantía de que su atención va a remitir más al tiempo *kairológico* que al *cronológico*: más a los instantes importantes para ellos mismos y no para la Historia Universal. La revolución, según Benjamin, sólo puede partir desde los momentos que el historiador oficial ha desechado o, en el caso de Future Archive, desecharía. La atención de los sujetos no-historiadores a los instantes más insignificantes, los convierte en rastreadores del presente capaces de atrapar los momentos fugaces que pueden quizás ser las puertas de la revolución.

Lo interesante de mirar al presente desde un futuro ficticio es precisamente la capacidad real de actuar con éxito si se detecta un momento que pasa fugaz pero que puede ser la clave del cambio.

Sexta tesis

Continuando con la idea de la anterior tesis, en esta sexta tesis Benjamin matiza que aquellos momentos fugaces y a primera vista insignificantes a los que debemos atender para modificar el pasado, son momentos que se dan precisamente en situaciones de peligro:

“El materialismo histórico quiere apropiarse la imagen del pasado que, de repente, se aparece al hombre seleccionado por la historia en un momento de peligro.”⁷

Sólo en un momento de peligro, entiende Benjamin, se puede capturar el momento que desenlazará la redención de la humanidad (tanto de los muertos como de los vivos). Ese peligro, entiende Benjamin viene dado por una pugna por el control de la tradición. La humanidad habita un “*statu quo* tradicional” que se tambalea y se

⁷ (Benjamin: 2008) PP. 307-308

aproxima a un posible punto de inflexión que permitirá cambiar esa tradición (esto puede ser entendido por revolución). Si mirando al pasado se es capaz de atender a ese tambaleo, quizás en su momento imperceptible, se podrá modificar el curso de la historia. Según Benjamin, esto no ha pasado nunca todavía porque la humanidad siempre ha estado demasiado pendiente de su futuro como para sentir los tambaleos que anunciaban un momento de posible cambio. La historia es una historia de derrotas en la que no se ha llegado a agarrar adecuadamente el pasado para redimirlo e invertirlo; eso está aún por venir para Benjamin.

Podría argumentarse desde aquí en contra de la concepción del tiempo del proyecto Future Archive, puesto que también mira al futuro. Si bien, de nuevo, merece la pena valorar el *backcasting* como un método de análisis temporal que proporciona la distancia analítica y de reflexión sobre el presente necesaria para apreciar el tambaleo de una crisis, de un peligro, y disponerse a actuar a tiempo en el mismo presente.

Pero merece la pena plantear en este punto una reflexión: ¿qué crisis es la que lleva a las autoras de Future Archive a proponer un proyecto para *recordar* el presente? Debe tenerse en cuenta de se trata de un proyecto que, efectivamente, habita en y reflexiona sobre un momento muy concreto que, de hecho, ha venido llamándose “crisis cultural”. El contexto de la cibercultura está rodeado de una suerte de turbulencia en el ámbito de lo social y lo cultural. Todo está asentándose de nuevo. Es por esto por lo que estas páginas lanzan aquí una propuesta de leer el presente en términos benjaminianos: a la oportunidad la pintan calva, con un mechón largo de pelo que sólo se puede agarrar si uno está atento. Quizás Future Archive es una plataforma de monitorización del tiempo singular (*kairológico*) de interesante utilidad para ver el peligro y actuar a tiempo, agarrar a tiempo el mechón de la oportunidad. Quizás, podría incluso decirse, se plantea como un posicionamiento ficticio en el futuro para ver el peligro en el presente.

Séptima tesis

En esta tesis, Walter Benjamin ofrece a partir de un cita a Bertolt Brecht una propuesta metodológica para la historiografía que consiste en poner entre paréntesis, o desatender, al tiempo que sucede al momento del pasado que se pretende estudiar. Esto es un procedimiento de empatía con el pasado:

“Es un proceso de empatía cuyo origen es la indolencia del corazón, 'acedia', que desesperaría al apresar la imagen histórica genuina cuando ésta llamea fugazmente. Entre los teólogos medievales la acedia fue considerada como la causa primordial de la tristeza. Flaubert, que estaba familiarizado con ella, escribió: *“Peu de gens devineront combien il a fallu être triste pour ressusciter Carthage”*. La naturaleza de esta tristeza se aclara si uno se pregunta con quién sienten empatía los historicistas. La respuesta es inevitable: con el vencedor. Y todos los dirigentes actuales son herederos de los vencedores que hubo antes de ellos. De ahí que la empatía con el vencedor, invariablemente, beneficie a los dirigentes.”⁸

Benjamin muestra un claro posicionamiento político en esta y el resto de las *Tesis*. El historiador no ha de ser objetivo, sino ciertamente parcial. La empatía con los que en el pasado mantuvieron la tradición es lo que impide a la humanidad ejecutar la necesaria revolución. La Historia debe ser cepillada a contrapelo, desatendiendo a la habitual empatía con la historiografía conservadora y tradicional. Si se quiere cambiar el pasado, hay que desatender a cómo se ha contado posteriormente.

En el caso de Future Archive, la metodología se corresponde con la de Benjamin en el sentido de mirar al pasado y a contrapelo. Si bien no se compromete exactamente a desatender al tiempo que lo sucede, este proyecto aboga por construir un tiempo que lo sucede que es de carácter ficticio. Podría entenderse, entonces, que se atiende a los momentos posteriores al que se quiere estudiar, si bien se trata de una “atención a contrapelo” que sí conecta con la propuesta de Benjamin. En este punto ha de volverse a valorar la ciencia ficción como método alternativo para analizar el tiempo por venir, y para pensar el presente desde un futuro inventado, si bien hasta cierto punto realista.

⁸ (Benjamin: 2008) PP. 308-309

Decimoquinta tesis

Efectivamente, los calendarios no miden el tiempo como lo hacen los relojes. Del mismo modo, la línea del tiempo multicapa que a base de hitos se construye desde el método del *backcasting*, no se corresponde con la continuidad irremediable del girar de las agujas de un reloj. Como en un calendario, en la línea del tiempo del *backcasting* se puede ir y venir, saltar, retroceder. Se representa el tiempo como un espacio visitable y re-visitable. Modificable, además. Esto coincide claramente con la voluntad benjaminiana de hacer saltar el continuo de la historia, que es precisamente la labor de las clases revolucionarias.

En ésta, su decimoquinta tesis sobre el concepto de historia, Walter Benjamin recuerda al lector que toda revolución ha traído consigo un nuevo calendario. Esto apela a la importancia que el control del tiempo y, lo que es más importante, de la representación del mismo tiene para la sociedad.

Future Archive, lo lleva en el nombre, es un archivo de futuro. Un archivo ha de ordenarse de algún modo, para ser revisitable como ontológicamente le es exigido. Un archivo de futuro, a pesar de la contradicción aparente en su nomenclatura, es un almacén de los recuerdos de momentos presentes efímeros de todos los sujetos que se han sometido a ese método tan peculiar del *backcasting*.

Decimoséptima tesis

“La historia universal no tiene ninguna armadura teórica. Su método es aditivo: reúne una masa de datos para llenar el tiempo vacío y homogéneo. La historiografía materialista, por otra parte, está basada en un principio constructivo. El pensamiento involucra no sólo al flujo de pensamientos, sino también a su apropiación.”⁹

Benjamin vuelve a hacer hincapié aquí en su clara oposición a la historiografía tradicional. Como Future Archive, entiende que el tiempo no es ni lineal ni inamovible. Los momentos pueden ser revisitados y modificados. Esta maleabilidad del pasado

⁹ (Benjamin: 2008) PP. 316-317

propuesta por Benjamin es aplicada al futuro en el método del *backcasting*. Podría entenderse, regresando a la paradoja de la nomenclatura, que Future Archive es en términos benjaminianos una suerte de historiografía materialista del futuro, que como historiografía materialista es colectiva y multicapa.

Así pues, después de visitar algunas de las dieciocho *Tesis sobre el concepto de Historia* de Walter Benjamin, estas páginas terminan con la aventura de haber efectuado un ejercicio hermenéutico con un texto que jamás debe trivializarse. Cabe recordar que en ningún momento se ha pretendido desatender la propuesta de Benjamin, ni mucho menos trivializarla. Si bien la discusión en torno a validez de una propuesta de estudio del tiempo de corte progresista ha estado presente, no debe entenderse en ningún modo que se estaba cuestionando la postura de Benjamin. Más bien lo contrario. Ahora se puede afirmar que los puntos de encuentro han sido ciertamente más numerosos que aquellos de desencuentro.

Se ha leído, eso sí, desde una óptica algo diferente a la que, parece, tenía el autor al escribir estas tesis. Por eso, parece que merece la pena acabar aquí con la imagen de un espejo sobre el tiempo que Benjamin colocó en el mundo con este texto para que el mundo mirara a su pasado. Dicho espejo se ha deslizado hacia delante en la línea del tiempo, y se ha utilizado siguiendo la metodología de Benjamin, probablemente de forma inconsciente, en un proyecto alojado en futurearchive.org.

Bibliografía:

* MOSÈS, Stéphane, “El ángel de la historia. Rosenzweig, Benjamin, Scholem”, Madrid: Cátedra, 1992.

* BENJAMIN, Walter, “Sobre el concepto de Historia” en *Obras. Libro I. Vol.2*, trad. de Alfredo Brotons Muñoz, Madrid: Abada Editores, 2008.